

IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral de la
República Argentina

“Los usos de la Memoria y la Historia Oral”

**“Historia, memoria y política: el surgimiento de la juventud peronista de
Tucumán (1966-1974)”.**

Gustavo Cortés Navarro
(UNT- P.I. CIUNSa N° 1.804- AHONA).
Email: gcortesnavarro@gmail.com

Palabras claves: memoria-conformación-militancia-peronismo-política.

1. Introducción.

El objeto de estudio de este trabajo de investigación consiste en analizar el proceso político que representó el surgimiento de la juventud peronista en la provincia de Tucumán, República Argentina, entre los años 1966-1974.

Desde el golpe de Estado de 1966, que derrocó al gobierno constitucional de Arturo Illia, la denominada “Revolución Argentina” intentó desestructurar el Estado Benefactor Peronista e imponer una nueva estructura estatal inspirada en modelos de corte neoliberal. Tucumán fue el laboratorio de estas ideas, donde el ajuste económico impuesto por el gobierno militar tuvo como resultado la destrucción económica de la provincia¹ con el cierre de once ingenios azucareros y la pérdida de trabajo de aproximadamente 200.000 tucumanos, entre técnicos,

¹ Pucci, Roberto: *Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán, 1966*, Buenos Aires, Ediciones del pago Chico, 2008.

obreros de los ingenios y obreros del surco y hasta las pequeñas y medianas empresas proveedoras de las fábricas (1966).

En momentos donde la dictadura de Onganía endurecía su postura contra la sociedad, jóvenes tucumanos provenientes de diversos sectores de la clase media provincial, influenciados por las ideas libertarias de la revolución cubana, la iglesia tercermundista, el sindicalismo combativo –representado por la “CGT de los Argentinos” dirigida por Raimundo Ongaro– y toda la herencia social legada por el Peronismo en la provincia, adquieren un compromiso socio-político con los sectores más desposeídos de Tucumán. Ellos observaron que el Peronismo produjo bienestar social, participación política e igualdad de oportunidades a los sectores populares de la población. Es por ello que paulatinamente inician una militancia identificándose con los “preceptos” del partido mayoritario –proscrito– de la Argentina. Se inicia el proceso de “peronización” de los jóvenes de clase media. Sin embargo, con la acentuación de la violencia política, buscarán convertirse en representantes y vanguardia del “Pueblo” desafiando al Propio líder del movimiento.

Los interrogantes que propiciarán un análisis exhaustivo del tema a analizar son: ¿Cómo se presenta el contexto social, político y cultural de la época que transformó la mentalidad y las decisiones políticas de los jóvenes tucumanos? ¿Cómo se desarrolla el proceso de identificación política de la futura Tendencia Montoneros-Juventud Peronista en Tucumán? ¿La militancia juvenil peronista logró posicionarse dentro de las esferas del poder político tucumano?

La hipótesis de este estudio tiende a demostrar que la identificación de los sectores medios con el peronismo posibilitó la búsqueda de hegemonía no sólo del movimiento sino también del poder estatal provincial y nacional en los primeros años de la década de 1970.

La metodología a utilizar cuenta con las miradas de la historia oral y de la memoria histórica, apoyadas en entrevistas realizadas a ex militantes de la Tendencia Montoneros-JP de Tucumán. También se emplearán fuentes bibliográficas generales y específicas con el fin de estudiar una parte de la conflictiva "historia reciente" de Tucumán.

2. La relación entre la memoria y la historia.

Desde la década de 1960 se ha desarrollado un nuevo campo historiográfico donde la “memoria” se convierte en una importante construcción del pasado histórico. Maurice Halbwachs, dentro del estudio de la sociología introduce el uso del concepto, que influenciará a los miembros de la Escuela de los Annales, sobre todo a la tercera generación de esta institución de historiadores. Pierre Nora, con la invención del concepto “lugares de la memoria”, consolida el estudio de la memoria dentro de la ciencia histórica. Cuesta Bustillo, en su estudio sobre el tema, analiza que desde fines de los '70 se ha extendido entre los historiadores el hábito de distinguir entre historia y memoria “...la **historia** entendida como un saber acumulativo con sus improntas de exhaustividad, de rigor, de control de los testimonios, de una parte; y por otra parte, la **memoria** de estos hechos pasados cultivada por contemporáneos y sus descendientes...”².

La construcción de memorias, siguiendo el pensamiento de Elizabeth Jelin, presenta dos posibilidades de trabajar con esta categoría de análisis: “como herramienta teórico-metodológica, a partir de conceptualizaciones desde distintas disciplinas y áreas de trabajo y otra, como categoría social a la que se refieren (u omiten) los actores sociales, su uso (abuso, ausencia) social y político, y las conceptualizaciones y creencias del sentido común”³.

La importancia de la memoria es incuestionable en el desarrollo de la ciencia histórica. Sin embargo, el análisis de este nuevo objeto de estudio de la ciencia histórica, no es de envergadura solamente para recoger fuentes para la construcción de una historia determinada sino también para la recuperación de las identidades de los actores históricos. En este caso, memoria e identidad se encuentran entrelazadas en el momento de la edificación teórica-investigativa de la historia: “Las identidades y las memorias no son cosas **sobre** las que pensamos, sino cosas **con** las que pensamos. Como tales, no tienen existencia

² Cuesta Bustillo, Josefina: “Memoria e historia. Un estado de la cuestión”, en Cuesta Bustillo, Josefina (ed.): *Memoria e historia*, Madrid, Marcial Pons, 1998, p. 204.

³ Jelin, Elizabeth: *Los trabajos de la memoria*, Madrid, Siglo XXI, 2002, p. 17.

fuera de nuestra política, nuestras relaciones sociales y nuestras historias”⁴. Jelin, citando a Pollak, afirma su idea de que “*La memoria es un elemento constitutivo del sentimiento de identidad, tanto individual como colectivo, en la medida que es un factor extremadamente importante del sentimiento de continuidad y de coherencia de una persona o de un grupo en su reconstrucción de sí mismo*”⁵.

3. El proceso de peronización de los jóvenes de la clase media tucumana.

Para poder interpretar el proceso de identificación de los jóvenes de diversos sectores medios tucumanos con el peronismo analizaremos brevemente el concepto de “identidades políticas”.

Gerardo Aboy Carlés inicia un estudio sobre la construcción de las “identidades políticas” partiendo de los ejemplos de los dos populismos nacionales (el yrigoyenismo y el peronismo). El peronismo fue construyendo su identidad política considerándose representante de la “nación toda” (al igual como lo hacía el radicalismo yrigoyenista en su momento). Para legitimarse políticamente ante la sociedad, el peronismo provoca una ruptura con ese pasado cercano: desarrolla en el imaginario del movimiento un claro antagonismo contra la “oligarquía”, esa clase dominante que había explotado a las mayorías populares. En este sentido, construyó dos conceptos que serán pilares para la historia del movimiento: *la identidad nacional y la justicia social*. *La solidaridad nacional*, según Aboy Carlés, se refiere a los límites de lo popular y califica que “ser peronista” es igual a “ser argentino” y el “no ser peronista, no ser argentino”. Estos últimos serán los grupos que desconocen las políticas reformistas realizadas por los primeros. En un segundo sentido, la solidaridad nacional se atribuye a los límites mismos de la formación política para intentar desactivar todo tipo de diferencias sociales entre los argentinos. En lo que respecta a la *justicia social*, este concepto fue utilizado como “*bandera en la consecución de las reformas sociales contra el orden*

⁴ Jelin, Elizabeth, op., cit. p. 25.

⁵ *Ibidem*, p.26.

*precedente, ó, por el contrario, utilizada como barrera contra la 'lucha de clases' para dividir las aguas respecto de la oposición de izquierdas*⁶. Podemos afirmar que la identidad nacional y la justicia social conceptos referentes para la construcción política de la "izquierda peronista" tucumana. A continuación presentamos las memorias de ex militantes de esta agrupación en la provincia.

Nuestro primer entrevistado, Humberto Rava, recuerda que su accionar, antes de entrar al movimiento peronista, se caracterizaba por trabajar en las "villas miserias": *"Yo estaba en la Facultad –Universidad Tecnológica Nacional (UTN), Delegación Tucumán–, y llego a trabajar en las villas miserias en Banda del Río Salí"* (ciudad vecina de San Miguel de Tucumán separada por el río homónimo) y los grupos que actuaban allí *"primero venían de corrientes católicas como yo y otros ya eran peronistas"*⁷. Esta realidad lo moviliza y decide, desde muy joven, unirse a la causa peronista: *"Los tipos que no venimos del peronismo como yo, encontramos dos extracciones dentro del movimiento: los que vienen de familias peronistas, porque el padre dice cotidianamente 'esto lo tenemos gracias a Perón' y los que venimos de una formación teórica muy ideologizada del Peronismo"*⁸. Como estudiante universitario en la UTN, Rava formó con un grupo de amigos la agrupación conocida como Frente de Estudiantes Revolucionarios de Base (FERBA). Este grupo aparece también en las Facultades dependientes de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) como Ciencias Exactas, Filosofía y Letras, extendiéndose a otros centros universitarios.

Otro militante, Francisco Viechio, proveniente de la clase media (su padre era médico veterinario), sostiene que su militancia fue siempre social: *"Yo estudié en el seminario (Córdoba). Terminé el secundario con título de maestro. Seguí en el seminario pensando en lo social más que nada. Y eso me llevó a una lucha dentro de la propia Iglesia, por una Iglesia más vinculada a lo social"*⁹. Su ingreso en política, según el militante, fue en el año 1967; el fundamento de su lucha se

⁶ Aboy Carlés, Gerardo: "Repensando el populismo", Departamento de Política y Gobierno, Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, 2001, p. 29.

⁷ Entrevista a Humberto Rava, Entrevista realizada por Gustavo Cortés Navarro, Mayo del 2001. El subrayado es nuestro.

⁸ Humberto Rava.

⁹ Francisco Viechio, entrevista realizada por Gustavo Cortés Navarro en San Miguel de Tucumán, Marzo de 2001.

encontraba influenciada por la acción de los “curas obreros” lo que consolidó su ideología y compromiso frente a la realidad sociopolítica de su Córdoba natal. La militancia de Viechio fue marcada por la política de reivindicaciones sociales y la crítica hacia las estructuras conservadoras de la Iglesia Católica, lo que ocasionó su expulsión del seminario cordobés por orden del arzobispo de entonces, Antonio Primatesta. Recién llegado a Tucumán, Viechio se encuentra con un ambiente de sublevación social: *“vine a parar acá por una relación de amistad de un cura de mi pueblo con el obispo de Concepción (...) Me fui a vivir a Santa Bárbara (...) Una cosa que me impresionó es que estaban por cerrar el Ingenio La Trinidad y el obispo de Concepción tenía que estar mediando porque los trabajadores tenían al gerente de la fábrica: los obreros le habían puesto una soga en el cuello para ahorcarlo y los que atacaban era la famosa ‘volanta’ que se suponía que eran asesinos (...) entonces era una situación de un nivel de violencia que yo nunca había visto: de tener a un tipo prácticamente tirando de una soga, avanzaba la volanta y lo ahorcaban (...) Estas acciones populares marcó mucho nuestra militancia”*¹⁰.

Pedro Mercado nos rememora su origen social y su ingreso a las filas de la JP Tucumán: *“Yo vengo de una clase media, campesina (...) Provengo de un sector de campesinos minifundistas donde no habían parcelas grandes. Esa gente fue las más golpeada con la nueva política azucarera.”*¹¹. Mercado no poseía ascendientes familiares que se hayan vinculado al Justicialismo: *“Yo no era de raíces peronistas”* e inicia su explicación sobre su transformación en militante peronista. *“Del peronismo proscripto a nosotros nos interesaba lo teórico: la lucha era estar junto a los obreros”*. Su inquietud sobre la joven historia del movimiento justicialista llegó por la relación con un compañero secundario: *“yo me intereso por*

¹⁰ Francisco Viechio, entrevista realizada por Gustavo Cortés Navarro en San Miguel de Tucumán, Marzo de 2001. El subrayado es nuestro.

¹¹ Pedro Mercado, militante de Montoneros. Entrevista realizada por Gustavo Cortés Navarro en San Miguel de Tucumán, Noviembre de 2001. Lo que entendemos con esta afirmación es que el entrevistado pueda que reniegue de su pasado “pequeño burgués” y su futura vinculación con el pensamiento obrero o que trate de diferenciar su vida rural y el ingreso económico de su familia comparándolos con los que podía tener en la época una familia de clase media en el espacio urbano. (Agradecemos la opinión al respecto del Licenciado Rubén Emilio Correa).

*el peronismo porque estudiaba con “el turco” (Ismael) Saleme*¹² –dirigente montonero tucumano– *en una escuela cerca de FOTIA*. Él observa que la acción de la dictadura establecida en el '66 proseguía con una persecución iniciada desde 1955 al movimiento peronista: *“nosotros veíamos que se quiso desmontar al peronismo... los que eran detenidos siempre eran peronistas... las obras del peronismo buscaban ser destruidas”*¹³.

Una vez en la Universidad, Mercado afianza su militancia política peronista dentro de la casa de altos estudios: *“Yo milité en la Universidad Nacional de Tucumán (UNT), en la carrera de Psicología. No había grupos netamente peronistas. En todo el país pasaba lo mismo”*¹⁴. Por su ascendencia católica, Mercado explica que se formaban frentes estudiantiles universitarios que respondiesen a la misma idea política: *“Nos uníamos con el Humanismo, con la Democracia Cristiana. En todo el país había una agrupación universitaria llamada UNE, pero en Tucumán tomaba el nombre de Integralismo”*¹⁵.

Entre la militancia juvenil tucumana encontramos el caso de una hija de obrero, la docente Cristina Barrionuevo: *“Yo vengo de una familia peronista, mi papá era dirigente sindical. Mi papá era un fiel defensor de los ideales del peronismo. Yo crecí con un maremágnum de gentes (...) Ese sindicato funcionaba como un centro ideológico político”*¹⁶. Su padre fue Juan Barrionuevo, del sindicato de la Unión Ferroviaria, delegación Tucumán.

Como los jóvenes de la década de 1960, en especial el nuevo rol que ocupa la mujer en la política social argentina, Barrionuevo exhibe su rebeldía frente al *establishment* existente en la sociedad tucumana pero no por ello desconoce la

¹² Ismael Saleme fue militante montonero que se convierte en una persona muy vinculada a Roberto Perdía, el encargado de la “Regional Noroeste” de la agrupación Montoneros.

¹³ Pedro Mercado.

¹⁴ El estudiantado universitario tucumano fue importante para la creación de los nuevos cuadros de la J. P. Como en otras universidades nacionales, dentro de las facultades dependientes de la UNT, si bien no aparecen agrupaciones ligadas directamente con el Partido Justicialista (el Partido estaba proscrito), emergen grupos estudiantiles que llevaban el pensamiento del peronismo como estandarte dentro de las facultades, formando frentes políticos y enfrentando a las agrupaciones radicales o a la juventud universitaria comunista, por ejemplo, en las elecciones de centro de estudiantes.

¹⁵ Pedro Mercado, militante de Montoneros. Entrevista realizada por Gustavo Cortés Navarro en San Miguel de Tucumán, Noviembre de 2001.

¹⁶ Cristina Barrionuevo, militante de Juventud Peronista- Montoneros. Entrevista realizada por Gustavo Cortés Navarro en San Miguel de Tucumán, noviembre de 2001.

importancia de la lucha de su padre en el intento de la vuelta de Juan Perón: *“Los jóvenes, nos oponemos a las ideas de nuestros padres un poco para diferenciarnos y fortalecer nuestra personalidad, la postura que tomamos fue cuestionar al peronismo para ver hasta donde llegaba esa fundamentación”*¹⁷. En su paso por la escuela secundaria (Barrionuevo había cursado sus estudios en el Colegio San Pablo Apóstol), ella conoció a sacerdotes vinculados a la teoría de la liberación: *“Yo no tenía la caracterización de lo que era ese movimiento pero si acordábamos mucho políticamente en los grupos y a partir de ahí yo tomé conciencia que el peronismo era la única herramienta realmente político-social del país”*¹⁸. Barrionuevo recuerda que *“mi padre había recibido cartas de Perón (...) Perón siempre decía ‘hay que pelear de cualquier sitio, con cualquier herramienta’, un poco es la teoría de la guerra de guerrillas. Después él la explica más detalladamente en los cassettes que mandaba (...) A mi papá le escribía y uno no le daba la importancia que esas palabras tenían, pero si trataba de difundirlas. En la medida que uno iba difundiendo ese mensaje, esa iba ser la forma de ir canalizando toda esas broncas sociales, esas broncas populares (...) si vos te situas en la época, en Tucumán, era una época que se estaban cerrando ingenios”*.

Una importante militancia en Tucumán, con diferentes objetivos por cumplir, fue la de Ricardo Díaz¹⁹. Este militante no participó de los que después van a ser los cuadros de Montoneros en Tucumán: *“Mi militancia comenzó muy temprano, en mis años de estudiante secundario, en el Colegio Nacional de Mendoza, año 1965. En el discurso de cierre para egresados (...) era una costumbre leer un discurso para el fin del ciclo lectivo”*²⁰ En esos actos, según palabras de Díaz, participaban personal directivo, docente y no docente del establecimiento, familiares del alumnado y se encontraban invitadas las Fuerzas Armadas conjuntamente con la policía Federal y provincial. El motivo de “la visita” era convencer a los jóvenes egresados para que ingresen como cadetes a alguna de

¹⁷ Cristina Barrionuevo. El subrayado es nuestro.

¹⁸ Cristina Barrionuevo.

¹⁹ Ricardo Díaz, militante peronista del FANET. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, Marzo de 2002.

²⁰ Ricardo Díaz.

las carreras militares *“Ese discurso lo tuve que leer yo”* nos cuenta Díaz y, en su oralización, no pudo evitar decir, mirándolos a sus compañeros, que *“las bayonetas servían para muchas cosas menos para generar la ley’*. Obviamente *me detuvieron a la salida del acto”*. A los pocos años se muda a Tucumán e ingresa a la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UNT. Ahí se reúne con Julio Díaz Lozano²¹ u otros compañeros pertenecientes al “Movimiento Familiar Cristiano”. Tensos debates sobre la problemática nacional y provincial lo convencieron en ingresar a la militancia política universitaria y al espacio local. Díaz va a abandonar la carrera de Abogacía e ingresará a la de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras. En 1971, organiza en esta facultad una agrupación estudiantil que reivindicaría “el socialismo popular y al peronismo”: FANET. En ese año, se normalizan las elecciones estudiantiles: Ricardo Díaz se erige como presidente del Centro Único de Estudiantes de Filosofía y Letras (CUEFyL).

4. El “Tucumanazo” y su influencia en la formación militante de la juventud tucumana.

El año 1969, como lo sabemos, en Tucumán como toda la Argentina, los movimientos sociales fueron la expresión más genuina de una sociedad que buscaba liberarse de las cadenas económicas, sociales y políticas que imponía el “Onganiato”. La revista “Primera Plana”, describe la situación que vive la Provincia de Tucumán: *“Las manifestaciones y los disturbios acabaron por convertirse en el pan de las clases bajas tucumanas; desde comienzos de 1969 hasta mediados de marzo, seis graves incidentes (y una huelga de hambre ejecutada por cuarenta desocupados) llamaron la atención del país entero...”*²² .

El 27 de mayo, luego de la represión sufrida por manifestantes durante el día anterior donde realizaban una marcha de Silencio por las muertes de Bello y Cabral, ocurridas en las ciudades de Corrientes y Rosario respectivamente,

²¹ Vicegobernador de la Provincia durante el gobierno de Ramón “Palito” Ortega (1991-1995).

²² Revista “Primera Plana”, N° 326, marzo de 1969, cita tomada de Anzorena, Oscar: *Tiempo de violencia y utopía. De golpe de Onganía (1966) al golpe de Videla (1976)*, Buenos Aires, Ediciones del pensamiento argentino, 1998 , p. 46.

estudiantes universitarios y obreros marchan desde la sede del rectorado de la UNT hasta la Plaza Independencia y se enfrentan con las fuerzas policiales provinciales. Según Anzorena *“Sólo un refuerzo de federales impide lo que quizás pudo desembocar en la toma del edificio”*²³ (la Casa de Gobierno de la provincia). Los manifestantes ganan la ciudad al anochecer de la jornada; durante toda la noche y madrugada del 28 se producen enfrentamientos, que concluirán cuando la policía pudo controlar la situación. En esta síntesis de lo que fue el primer “Tucumanazo”, nos remitiremos a las experiencias y participación de los militantes peronistas.

Francisco Viechio asegura que la juventud peronista ha sido partícipe del “Tucumanazo”. Sin embargo, reconoce, desde su óptica, que este movimiento social, tiene que ver con lo estudiantil y que no hubo una acción propiamente peronista: *“Para nosotros, reflexiona el entrevistado, el ‘Tucumanazo’ fue un fenómeno donde el peronismo no actuó como eje fundamental”*. No obstante, recalca que *“En realidad, el ‘Tucumanazo’ más figura de izquierda que figura peronista. No había una hegemonía peronista para nada. Son ‘puebladas’, la gente pelea y donde los grupos de izquierda del comedor estudiantil universitario, casi todos los dirigentes eran de izquierda, no eran peronistas”*²⁴.

Humberto Rava recuerda que *“el ‘Tucumanazo’ tiene un gran componente juvenil universitario, también tiene componentes de agrupaciones peronistas que participan ahí”*. El entrevistado recuerda que las agrupaciones universitarias pertenecientes a la Facultad de Filosofía y Letras, de la UTN fueron las que más personas movilizaron en ese acontecimiento.

En la visión de Ricardo Díaz la participación de los estudiantes fue fundamental para el “Tucumanazo”: *“los estudiantes, prácticamente, constituyeron el motor mismo del ‘Tucumanazo’”*. Ricardo Díaz ve dos cuestiones que movilizaron a las agrupaciones peronistas: por un lado la política interna universitaria y por otro lado la realidad tucumana. Sin embargo, una anécdota interesante es la que nos relata este militante: *“Durante el ‘Tucumanazo’ había un*

²³ Anzorena, Oscar, op. cit. p.57

²⁴ Ricardo Díaz.

personaje al que le decían el ‘pelado Galián’, que fue uno de los dirigentes que movilizaba a la gente. Pasó el año 1976 y creíamos que el pelado Galián había muerto. En 1985, un juez amigo mío de Santiago del Estero va a Buenos Aires, a la sede de la Policía Federal y cuando sube al ascensor con un policía, encuentra a un oficial al que le veía cara conocida. Y lo queda mirando y le dice al que lo acompañaba: ‘se me hace que a esta persona la conozco’. Él que lo acompañaba le dice ‘si lo debe conocer, es el oficial Galián. Él era del servicio de inteligencia. Estuvo desde el ‘60 y todo los ‘70 en Tucumán’. El tipo ya era comisario y había sido una de las cabezas del ‘Tucumanazo’”. Lo que deja a entrever Díaz es que desde el “Tucumanazo” hasta el golpe de 1976, fue común la presencia de infiltrados pertenecientes a los servicios de inteligencia de las fuerzas armadas o de seguridad en las filas militantes: *“la militancia juvenil tenía adentro de todo”*²⁵.

El “Tucumanazo” para la mayoría de los militantes sirvió para concientizar a la gente que la vuelta de Perón era necesaria para pacificar el país. La transición de estos jóvenes de clase media al peronismo fue caracterizada por un deseo casi general: la vuelta de Perón al poder.

5. Las elecciones de 1973 y la ruptura de la “Tendencia” tucumana con Perón.

En 1973 la dictadura militar buscaba paliar la crisis interna con una salida electoral. El presidente militar Lanusse, con ansias de ser elegido democráticamente, inicia un “contrapunto” político con Perón, lo que tuvo como resultado la vuelta del líder peronista al país. Sin embargo, la decisión de Lanusse de auto proscribirse posibilitó detener por un tiempo la llegada de Perón al poder. Perón había negociado desde hacía un tiempo atrás con los demás partidos políticos en lo que se llamó “La hora del Pueblo” una salida electoral. El gobierno militar, para que su fracaso no fuese más estrepitoso de lo que ya lo era, prohibió a Perón ser candidato por su partido. Sin embargo, este último designará a su delegado personal en Argentina, Héctor Cámpora, muy allegado a la juventud

²⁵ Ricardo Díaz.

peronista, como candidato a la presidencia por el Frente Justicialista de Liberación Nacional (FREJULI).

La militancia juvenil tucumana, recibe con buenos augurios la candidatura de Héctor Cámpora a la presidencia de la nación. La idea que flotaba en las mentes de los militantes era que el sacrificio realizado por las agrupaciones de la juventud de izquierda peronista debía ser recompensado de alguna manera por Perón. Sin embargo, el idilio existente entre Perón-JP tucumana inicia su periodo de quiebre cuando llegó el momento de organizar las elecciones provinciales. Es significativo recalcar que la juventud peronista, por la coyuntura donde había nacido y desarrollado políticamente, no estaba preparada para la participación electoral dentro del partido ni a nivel general. La inexperiencia de este tipo de compulsión política los llevó a tomar decisiones apresuradas, las cuales fueron aprovechadas por el grupo antagónico dentro del movimiento (la derecha peronista). Hugo Sánchez, cofundador del Comando Peronista Revolucionario (CPR) y luego militante montonero, recordará que, si bien no participó en el proceso de organización electoral, *“hasta la venida de Perón nosotros estábamos ligados con todos los grupos de la JP (...) Y a partir de la venida de Perón, y todo lo que sucede a posteriori, nosotros nos fuimos quedando, por lo menos acá en Tucumán, fuera de la discusión electoral y en el '73 nosotros vamos por fuera. Vamos por el Frente Único del Pueblo (FUP) que llevaba a Julio César Rodríguez Anido como candidato a gobernador”*²⁶. Humberto Rava, sostiene *“La lista Verde (lista que se desprende del peronismo para presentarse a elecciones como el FUP) agrupa a todos los sectores combativos y revolucionarios de ese momento: Ernesto Andina Lizárraga, Benito Romano, Atilio Santillán de la Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera (FOTIA), dirigentes de base que fueron perseguidos y encarcelados durante la dictadura...”*²⁷. Pedro Mercado señala que *“según Manuel Abal Medina, Rodríguez Anido iba a ser el nominado por Perón para ser gobernador. Nunca llegó esa orden de Perón”*. La decisión del líder del

²⁶Hugo Sánchez, militante montonero de Tucumán. Entrevista realizada por Gustavo Cortés Navarro en San Miguel de Tucumán, Octubre de 2008. El Dr. Julio César Rodríguez Anido fue un abogado y defensor legal comprometido con la causa de la izquierda peronista de los '70. Actualmente vive en Canadá. El subrayado es nuestro.

²⁷ Humberto Rava. El subrayado es nuestro.

Partido sería que el candidato a gobernador en Tucumán fuese Amado Juri. Según Roberto Pucci la elección de Amado Juri como candidato del Justicialismo tiene un principio de fidelidad al líder. El referente peronista en Tucumán era Fernando Riera (gobernador de la Provincia en el período 1950-1952 y 1983-1987). En 1962, desoyendo la orden de Perón de no presentarse a elecciones provinciales, Riera se “insubordina” presentándose como candidato de un partido neoperonista y triunfa. Sin embargo, no accede al cargo por declararse nulo dichos comicios. Juri, en cambio, una vez que Riera es detenido y encarcelado en el penal de Caseros, inicia la resistencia peronista en Tucumán, ganándose la simpatía del líder exiliado. En 1973, cuando se inician los preparativos a las elecciones del año próximo, Perón decidió cobrarse venganza de la rebeldía de Riera, brindando su apoyo a Juri²⁸.

Una vez designado Juri como el candidato de Perón en Tucumán, este último ofrecía a la Juventud el 30 por ciento de los cargos provinciales. Muchos de los jóvenes militantes tenían entre 18 a 22 años, lo que les impedía ser candidato a un cargo político. La desilusión de la JP era total y la única forma de expresarlo era por la fuerza: *“se produce un hecho”* sostiene Viechio, *“... Ismael Saleme, Quiroga, toda la barra nuestra, toman el Partido en una reunión partidaria (...) toda la conducción del Partido se escapó por la ventana. Y de ahí, sin nosotros participan los del otro frente (...) ahí entra la gente del FANET o de otras agrupaciones juveniles y ocupan todos los espacios de diputados, concejales que correspondían a la JP. Ahí entran Ricardo Díaz, Julio Díaz Lozano, entre otros”*.²⁹ *“...de hecho acá en Tucumán, sentencia Sánchez, al sector de la “Tendencia no le dieron nada”. FANET, CNU, CdO, los sectores ligados a la centro derecha del peronismo³⁰”* (fueron los jóvenes que accedieron a las candidaturas). Pedro Mercado afirma que *“Con Rodríguez Anido no concurrimos al PJ oficial, entonces quedamos afuera. Entonces ellos inventan o arman rápidamente lo que era el ‘Grupo Estratégico’ y de ahí llegan los nombres de una parte de la juventud para*

²⁸ Pucci, Roberto, op. cit. p.p. 324-325.

²⁹ Francisco Viechio.

³⁰ Hugo Sánchez. CNU: Concentración Nacional Universitaria. CdO: Comando de Organización: agrupaciones juveniles alineadas en la derecha peronista.

ocupar los cargos...”³¹. Barrionuevo y Rava expresaron que en esos momentos quedaron abrumados, no podían entender cómo se otorgaba cargos a quienes no habían combatido por el “regreso de Perón” y como fueron relegados. Ellos nunca entendieron la decisión de Perón pero se negaban a acusarlo de traidor por la resolución tomada. Sin embargo, Rava lanza una reflexión sobre la decisión tomada en esos tiempos: *“Esos fueron errores nuestros muy graves, errores de ‘ultra izquierda’ le llamo yo. No vimos lo oficial, lo establecido. Veíamos los que se habían movilizado, los que habían luchado, los que eran merecedores de los cargos...”*³². Para Barrionuevo no fueron errores sino que el compromiso militante era más importante que *aggiornarse* en un cargo provincial: *“Nosotros no éramos amigos de las instituciones. No nos podíamos adaptar a algo que no teníamos pertenencia. Por eso la JP no tiene figuras reales, por lo menos en Tucumán, que estén dentro del aparato institucional político”*³³.

6. Ezeiza y la ruptura nacional.

Una vez Cámpora como jefe de Estado, desde el gobierno se prepara el ansiado regreso de Perón al país. El esperado arribo del líder del Justicialismo se produciría el 20 de junio de 1973. El lugar del encuentro entre Perón y sus fieles seguidores sería en Ezeiza. Sin embargo, la juventud peronista se encontró con la verdadera realidad: la derecha peronista era fuerte y no iba perder protagonismo en este día, en una búsqueda desmedida de la hegemonía partidaria.

“Cuando se produce lo de Ezeiza (según Viechio) nos encontramos con que de acá salimos en tren y de ahí nos peleamos con el FANET para ver quien tomaba los trenes, porque los tomamos a la fuerza (...) tres trenes salieron de Tucumán”. “En Ezeiza estuvimos a las 9 de la mañana”, según el recuerdo de Rava. “Había un millón de personas. (...) estábamos a veinte metros del palco, Leonardo Favio era el conductor del acto. Y en una arboleda cercana comenzaron los tumultos: uno gritaba que estaban tirando tiros. Nosotros nos agazapamos sin entender lo que pasaba”. Los actos de violencia sobrepasaban la ficción: “un

³¹ Pedro Mercado.

³² Humberto Rava.

³³ Cristina Barrionuevo.

muchacho fue perseguido por un grupo y en una columna lo ahorcaron. Leonardo Favio dejó de hablar (...) salimos de ahí a las una de la mañana. Los grupos de derecha aprovecharon: no querían que Perón viera que de esos millones de personas la mayoría eran todos Montoneros. Nos fuimos con mucha tristeza...³⁴

Sánchez, al ser consultado si la ruptura de gobierno-JP se produce en Ezeiza, el entrevistado lanza una sincera e inflexible crítica del momento político: *“Yo creo que fue en Ezeiza. Después vino todo un proceso en donde cometimos errores nosotros fundamentalmente porque, me parece a mí, que la lectura política del proceso la tenemos que hacer nosotros. Que nos planteamos ser la vanguardia del proceso revolucionario. Definir a Perón correctamente era clave para tomar una altura del proceso que había que resolver. De todos modos eso tampoco garantizaba que el proceso tenga otro rumbo: ¿Qué pasaba si Perón tomaba el proceso del camino del proceso revolucionario? ¿Si asumía el liderazgo al estilo Fidel (Castro)? Yo creo que era más vulnerable que Fidel y no iba a durar mucho (...) de hecho si lo voltearon en el '55 con mucha más debilidad, a pesar de que (en 1974) estaban las organizaciones revolucionarias, también los enemigos eran más fuertes que en el '55”³⁵.*

La renuncia de Cámpora y el vicepresidente Solano Lima caló hondo en la mentalidad de los militantes tucumanos. Barrionuevo recuerda que *“En esos cuarenta y cinco días, para nosotros, fueron días de gloria porque había exigencias al gobierno nacional. Y cuando renuncia el ‘Tío’ me dice un compañero: ‘¡cag. Hermanita! Ya perdimos el gobierno de nuevo...’ Eso a mí me hace pensar ‘es cierto que Perón nos iba a cag.’ pero todavía no lo quería asumir, no lo quería creer”³⁶.*

El regreso de Perón al gobierno no fue como la juventud esperaba. Alineó detrás de su persona a los grupos sindicales y a sectores de derecha del movimiento. La alianza con los sectores económicos (El “Pacto social”) y con los sectores militares iba en contra del pensamiento de la juventud. *“Nosotros nos hicimos una imagen de Perón. Y Perón era Perón. Después empezó a glorificar a*

³⁴ Humberto Rava.

³⁵ Hugo Sánchez.

³⁶ Cristina Barrionuevo.

*la burocracia sindical*³⁷. “Perón no nos usó. En todo caso fue una utilización mutua”³⁸ reflexiona Barrionuevo. Después de la crisis que suscitó el festejo del día del Trabajador (1º de julio de 1974) donde el presidente expulsó a la juventud no sólo de la plaza de Mayo sino también del partido, demostró en realidad a que facción eligió Perón para la “transformación” de la Argentina. Pero su edad lo traicionó.

7. Conclusión

A lo largo de este trabajo dilucidamos la importancia de la memoria histórica para la reconstrucción de la historia reciente. En Tucumán, la crisis general que sufría la provincia inició el proceso de identificación política de los sectores juveniles de la clase media tucumana con la causa peronista. La “Tendencia Montoneros-JP tucumana, como en todo el país, luchó para lograr el regreso de Juan Perón. Pero la pelea contra el régimen militar posibilitó a la juventud peronista transformarse en un grupo emergente que vio la posibilidad de llegar al poder. En el transcurso de estos siete años, su visión fue evolucionando por las experiencias sociales, políticas y culturales: en el trabajo solidario, en la militancia activa, en la lectura de los escritores vinculados al partido y en el compromiso asumido por sostener, y revolucionar, la causa justicialista. Adquirieron un bagaje cultural nuevo y sólido, que posibilitó la construcción de una ideología sostenida por un proyecto de país viable fortalecido en la idea de edificación del “socialismo popular”. El cierre de los ingenios azucareros, la pobreza de miles de familias en la provincia de Tucumán, la migración a otras provincias, el desarraigo provocaron en la juventud de clase media tucumana un compromiso supremo con la idea de la recuperación de la justicia social.

Sin embargo, las viejas estructuras del Peronismo se encontraron intactas en el momento que la juventud peronista exigía a Perón un reconocimiento por la acción realizada y por los militantes caídos en la lucha por la vuelta de este. “La

³⁷ Humberto Rava.

³⁸ Cristina Barrionuevo.

vieja guardia” desafió a la militancia y maniobró de manera tal que el líder de los obreros, en el momento de elegir con que bloque iba a gobernar, se había decidido por los fieles partidarios del '55. Y parte de la militancia juvenil, en vez de enfrentar “a los que aparecen sólo para las elecciones representando a Perón”, se unió a los viejos peronistas y aprovecharon la coyuntura para acceder al poder político tanto provincial como nacional.

El interrogante que planteamos a los actores históricos luego de entrevistarlos es siempre el mismo: “¿no se sintieron traicionados por Perón?”. Los militantes siempre nos contestaron con la misma, breve y contundente palabra: “no”. Y el accionar de Perón no fue una traición. Fue una clara y decidida opción. De las tantas alternativas existentes para recuperar el poder político, el jefe del partido, una vez en el gobierno, optó por los “obedientes” peronistas de antaño. Perón no hubiera aceptado una revolución sociopolítica dirigida por la juventud y originada en el seno de su propio partido, la cual él no podría haber manejado. La “Tendencia” ha sido útil para el líder del peronismo en la lucha contra los gobiernos militares de la “Revolución Argentina”. Pero la JP nunca pudo ser disciplinada por Perón. No obstante, la “indisciplina” tuvo un alto precio político para los Montoneros. En el caso de la provincia de Tucumán, como en gran parte del país, debieron someterse a la verticalidad impuesta por el jefe del partido: debieron resignar sus pretensiones políticas y ceder ante las órdenes del “caudillo”. Cuando se negaron a aceptar las decisiones impuestas desde el partido, recibieron respuestas severas, como sucedió en la expulsión de la plaza el 1º de mayo de 1974.

A pesar de lo anteriormente analizado, no debe dejar de reconocerse el alto grado de compromiso y militancia de la juventud peronista en Tucumán. La mayoría de sus cuadros políticos estuvieron formados por personas de edad promedio de 21 años. Muchos ya no están, pero los principios por los que lucharon todavía aún continúan vigentes en la memoria de los sobrevivientes del genocidio iniciado en 1976.

8. Bibliografía

1. Aboy Carlés, Gerardo: Aboy Carlés, Gerardo: “Repensando el populismo”, Departamento de Política y Gobierno, Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, 2001.
2. Anzorena, Oscar: *Tiempo de violencia y utopía. De golpe de Onganía (1966) al golpe de Videla (1976)*, Buenos Aires, Ediciones del pensamiento argentino, 1998.
3. Crenzel, Emilio: *El Tucumanazo*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, Primera edición 1991, Universidad Nacional de Tucumán, Facultad Filosofía y Letras, 1997.
4. Cuesta Bustillo, Josefina: “Memoria e historia. Un estado de la cuestión”, en Cuesta Bustillo, Josefina (ed.): *Memoria e historia*, Madrid, Marcial Pons, 1998
5. Gillespie, Richard: *Soldados de Perón. Los Montoneros*, Buenos Aires, Grijalbo, 1982.
6. Jelin, Elizabeth: *Los trabajos de la memoria*, Madrid, Siglo XXI, 2002.
7. – “Los derechos humanos entre el Estado y la sociedad” en Suriano, Juan (dir.): *Dictadura y democracia (1976-2001)*, Nueva Historia Argentina, T. X, Buenos Aires, Sudamericana, 2005.
8. Lanusse, Lucas: “Caer y volver a levantarse. La situación de Montoneros entre fines de 1970 y comienzos de 1972” en www.historiademontoneros.com.ar, 2007.
9. Páez de la Torre, Carlos: *Historia ilustrada de Tucumán*, Buenos Aires, Ediciones Síntesis, 1994.
10. Pucci, Roberto: *Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán, 1966*, Buenos Aires, Ediciones del Pago Chico, 2008.
11. Riz, Liliana de,: *La política en suspenso 1966/1976*, Buenos Aires, Paidós, 2000.
12. Romero, Luis Alberto: “La democracia y la sombra del Proceso” en Quiroga, Hugo y Tcach, César: *Argentina 1976-2006. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia*, Rosario, Homo Sapiens, 2006.

6. Fuentes orales

Francisco Viechio

Humberto Rama

Cristina Barrionuevo

Pedro Mercado

Ricardo Díaz

Hugo Sánchez

Entrevistas realizadas en San Miguel de Tucumán entre los años de 2001 a 2008.